

LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.892

UNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : Miércoles 24 de Septiembre de 1930

TEATRO GUERRA

Gran Compañía de Comedias
Selectas de Luisita Rodrigo

función para hoy 24 de Septiembre

ESTRENO de la tragedia grotesca en tres
actos de Don Carlos Arniches, titulada

LA CONDESA ESTA TRISTE

Teatro Guerra

SEIS PESETAS.

Novela escénica llamada Luis de Vargas a su producción teatral titulada «Seis pesetas» y efectivamente, novelesco es el asunto de la misma, asunto simpático y muy bien desarrollado.

Luis de Vargas tiene todas mis simpatías—aun cuando sea bien poco tener—porque sus producciones,—por lo menos en las que yo conozco—no tienen un pelo de astracán. Estará más o menos acertado en el desarrollo del asunto, pero sus personajes no son de cartón piedra; busca el chiste por caminos naturales sin retorcimiento de frases, sin sacrificar la gramática, el buen gusto y el sentido común, y esto ya es mucho en estos tiempos cañameros para el teatro en que gran número de autores se dedican a engendrar mamarrachos sin otro fin que hacer reír sea como quiera, como si no se despertara también la hilaridad en el público dándole género cómico de buena ley.

«Seis pesetas» de puro ambiente madrileño que aunque le agrade mucho al público de provincias, no le colma tanto la satisfacción como al de Madrid, y es natural.

En la interpretación de la obra, Luisita estuvo admirable, haciendo una Charo con tan perfecta naturalidad que nos admiró. No recurrió a exageraciones de ningún género para destacar la figura, remarcando frases, gestos o actitudes, se ciñó a la realidad, es decir, trabajó con perfecta conciencia dando al arte lo suyo sin sacar de quicio el admirable tipo de la Charo, y el público pudo apreciar la ductilidad de su recto temperamento artístico en tipos de tan distinta psicología, como Mercedes, en «Pégame Luciano» Engenia Castrojeriz en «Vidas cruzadas», y esta Charo, golfita madrileña

de fondo tan bueno y honrado y picaresca apariencia. Estuvo admirable como siempre aun siendo su papel abrumador, por lo extenso, pues lleva dicho personaje el peso de la obra, y apenas abandona la escena en los tres actos.

Carmen Lagar en Rafaela, estuvo más que bien, y pocas veces se verá mejor interpretado el episódico personaje. Lo mismo hemos de decir de Cruz Almiñana, interpretando el papel de Pilar. Cruz Almiñana como dama joven es un valor positivo. La Abienzo en la Señá Máxima, magnífica, y dando un enorme relieve a sus pequeños papeles, Adela Fuentes, Adela Estrada, Elisa Sánchez, Pilar Molina y Carmen Caly.

Manuel Domínguez en D. Valentín, nos sorprendió. ¡Rediez y que admirablemente lleva la peluca gris este primer galán y que ductilidad tiene para interpretar tipos como Enrique Garcimora y el D. Valentín! En ese segundo aspecto no conocíamos a Domínguez y nos encantó.

Pedro López Lagar nos hizo un Gamuza, que ni pintado. Este actor merece el calificativo de notabilísimo, porque todo lo hace bien y con supremo acierto. En Manolo Castrojeriz se mostró actor dramático magnífico, en Gamuza el limpiabotas, fué un actor consumado, pero de la buena cepa. Es un artista de valía Pedro López Lagar.

Los demás personajes de la obra tuvieron intérpretes tan notables, como Sepúlveda, Castaños, López de Rueda, Soriano, Navas, Cejuela y Morató y naturalmente, la obra alcanzó una interpretación acabadísima.

Y esta noche «La Condesa está triste», En esta lindísima comedia, Carlos Arniches, el gran comediógrafo, ha vertido la gracia por arrobas, de modo es que ya puede ir el público pre-

SOCIEDAD DEL FERROCARRIL ALCANTARILLA A LORCA

AVISO

Habiendo acordado esta Sociedad, al amparo de las disposiciones vigentes en la materia, suprimir la guardería de los pasos a nivel en los kilómetros 6 800, 9 234, 12-330, 21-909, 30 253 32 290 y 32 970, que se refieren, respectivamente, al Camino denominado de la Venta de Juan Lino, de Bolén o Paletón, de la Media Legua, de Tenajar y Vereda, del Tío Panduro o Vereda de las Flotas, y de Huertos Nuevos, y en cada uno de los cuales hay establecidas señales del tipo B, o sea una señal en forma de aspa con letreros que dicen «ATENCIÓN AL TREN», cubiertos con pintura blanca brillante, los cuales estarán colocados a la derecha y a diez metros del centro del cruce; además lleva cada uno otras señales cubiertas con pintura brillante que dicen «SILBAR», colocadas sobre el ferrocarril a doscientos cincuenta metros a uno y otro lado del paso a nivel, para que el maquinista avise con la antelación necesaria a la aproximación del tren.

Lo que se hace público a los efectos del apartado 8.º de la Real Orden de 23 de Junio de 1928

Lorca, 1 de Septiembre de 1930.

LA ADMINISTRACION

parado a reír, pero a reír de veras.

La comedia de mañana noche, «Paratí es el mundo» dicen los que la conocen que es una verdadera preciosidad; el Empresario de Lara, ha dicho en la revista «Crónica» hace 8 días, que es la obra que más dinero ha dado al Teatro Lara desde hace muchos años. Se ha puesto en Madrid doscientas sesenta noches. ¿No es esto ya una garantía?

Y después los tres grandes acontecimientos de la temporada. «El Proceso de Mary Dugan», «El monje blanco» y otra comedia realmente sensacional: «La novia misteriosa», de la Pilar Millán Astray. Hablaremos de estas tres obras.

CELIPIN

CARTA ABIERTA

Sr. D. Juan López Barnés
Director de LA TARDE DE LORCA
Presente

Estimado D. Juan: Por ser yo uno de los firmantes del tan comentado telegrama publicado en el «Heraldo de Madrid» del día 3 del corriente, me interesa dar publicidad a la carta que con esta misma fecha, remito a mi entrañable amigo Juan Casaldueiro.

Agradeceré su publicación en el

popular diario que tan dignamente dirige usted quedándole por ello reconocido.

Soy como siempre suyo affmo. s.s.
q. e. s. m.
M. LUMERAS

Sr. D. Juan Casaldueiro

Presente

Querido Juan: Desde que se publicó el telegrama enviado al Sr. Valcárcel, vengo lamentando públicamente (como tu sabes) los términos que en relación con tu persona se emplean en el mismo, pues no atino a comprender, que necesidad existía para mostrar adhesión a un amigo, mortificar y tal vez agraviar a otro.

Y como puesto en tu caso comprendo que te puede ser conveniente en algún momento poder demostrar que en atribuirte la condición de difamador no hubo por mi parte más que ligereza (no quiero acudir a otra argumentación para justificar mi irresponsabilidad) exponiéndome te dirijo la presente, de la que puedes hacer el uso que quieras.

En la seguridad de que al recibir ésta, has de experimentar la misma satisfacción que yo al escribirla, pongo punto y te abrazo.

Tuyo,
M. LUMERAS

LEA USTED LA TARDE

Grandioso Mitin de Afirmación Republicana

(Conclusión)

Después del Sr. Navarro, se adelantó hacia la tribuna el Catedrático de Literatura del Instituto local, don Félix Santamaría, que es acogido por el público con aplausos.

Manifiesta que el siglo XVII existen dos formas de protesta literaria contra el orden social y religioso: la mística y la picaresca, siendo los representantes de ambas tendencias perseguidos por la Inquisición.

Asegura, que, salvo la excepción generosa del descubrimiento y colonización de América, España, en cuanto a forma del Estado, se ha pronunciado siempre por la Monar-

quía. Seguidamente hace alusión a Carlos II y su fanatismo, a la característica absolutista de la Monarquía y a los honores de la Inquisición.

Bosqueja brevemente la historia política de los dos siglos siguientes, es decir, el XVIII y XIX, haciendo consideraciones acerca de la Monarquía borbónica en sus corrientes que, aunque presentó algunos eclipses, no registró ningún apagón... Habla de la abyección del «Deseado» y de las cuarteladas y camariñas en tiempos de Isabel II; de la prohibición de Amadeo; de la primera República, momento en que el Estado español se manifiesta con la máxima dignidad social y política;

de Cánovas y la Restauración.

Llegamos a 1917 y se registra el episodio de las Juntas militares de Defensa y la Asamblea de Parlamentarios en Barcelona, después La Dictadura, trágica y no espontánea, como se quiso hacer creer al pueblo en un principio. La Dictadura, que vino a barrer no barró ninguna inmundicia de la Nación, porque, como dijo Unamuno, «¿Qué puede barrer la dictadura, si está más sucia la escoba que la basura?»

Habla de Castelar, Canalejas y Azcarate en el mismo sentido que los demás oradores.

En medio del entusiasmo delirante y significativo del auditorio, sale a la tribuna el catedrático de Derecho penal de la Universidad de Murcia, D. Mariano Ruiz Funes, quien habla en nombre de la Acción republicana de Murcia.

Agradece el entusiasmo con que es acogido por el público, pero asegura que lo que a él verdaderamente le interesa es que el acto celebrado tenga la mayor eficacia.

Presenta en periodos de la mayor elocuencia el panorama político del siglo pasado, cuyos dos ejes directrices son Cánovas y Sagasta, que con el Pacto del Pardo, se hicieron amigablemente la repartición del Poder «como si se tratase de una finca urbana». (Grandes aplausos). La derecha política,—Cánovas—y la izquierda—Sagasta—sólo aparentemente son enemigos irreconciliables; en realidad de verdad, marchan unidos y disfrutando en turno pacífico de la firma rústica—la gobernación del Estado—mediante la implantación del Sufragio, ante cuya fuerza legal y moral, se adoptan dos sistemas de indudable eficacia: el de la falsificación de las actas y el de coacción a los electores.

El Jurado, que a semejanza del Sufragio, constituía otro bello derecho del pueblo, doblemente hermoso por ser un derecho y porque el pueblo podía participar en la administración de justicia—en la que en ocasiones es necesaria la sensibilidad moral—, también fué prostituido en tiempos de Cánovas y Sagasta y así continuó hasta la dictadura, que lo suprimió totalmente.

Para gobernar a España Cánovas y Sagasta, adoptaron el procedimiento tradicional y rutinario de «cuarenta y nueve provincias, cuarenta y nueve caciques» (Risas). Estos «personajillos» estaban siempre en manos del Gobierno y velaban porque el pueblo guardara silencio, silencio que nunca ha significado asentimiento (nunca! ni en tiempos de la dictadura. (Aplausos) «Estos caciques y sus acólitos adoptaron denominaciones patronímicas y se llamaban a sí mismos mauristas, bugallalistas, garbipretistas, ciervistas, etc., haciendo pensar, en vista dichas denominaciones, en la mujer vendida que afirma: Yo estoy con Fulano» (Grandes risas)

Adviene la dictadura, que se dice la destructora del viejo régimen, siendo ella todavía peor, más vieja

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA